

## El abuelo

Erase una vez en un pequeño pueblo un niño llamado Lucas. Lucas pasaba casi todo su tiempo con su abuelo. El abuelo siempre le contaba historias de su juventud, sus amigos de toda la vida y las aventuras que vivió cuando era joven. Pero un día, Lucas notó algo diferente. Su abuelo empezaba a olvidar cosas.

Al principio no era nada serio, pequeños despistes. A veces no recordaba dónde había dejado las llaves o qué había comido. Pero con el tiempo, se fue olvidando de más cosas. Un día, mientras miraban fotos antiguas, su abuelo no pudo reconocer a las personas que aparecían en ellas. Lucas, preocupado, decidió hablar con su madre.

Ella le explicó que su abuelo tenía Alzheimer, una enfermedad que afecta la memoria, sobre todo en las personas mayores. Lucas se quedó pensativo, quería ayudarlo de alguna manera.

Entonces se le ocurrió una idea. Decidió hacer un dibujo cada día, algo que le recordara a su abuelo los momentos especiales que habían compartido. Al día siguiente, dibujó el jardín donde habían pasado horas juntos cuidando las plantas. Cuando le enseñó el dibujo, su abuelo sonrió, recordando cómo solían plantar flores juntos.

Al siguiente día, Lucas dibujó el día que fueron a pescar. Su abuelo le había enseñado a lanzar la caña. Al ver el dibujo, su abuelo empezó a hablarle de ese día, aunque había olvidado algunos detalles.

Así, día tras día, Lucas seguía dibujando. Dibujó las galletas que hornearon juntos, el juego en el parque y hasta las noches en las que su abuelo le contaba historias antes de dormir. Cuando su abuelo veía esos dibujos se ponía muy contento.

Un día, Lucas decidió hacer algo especial. Colgó todos sus dibujos en la sala de estar y llamó a su madre. Cuando su abuelo entró y vio todas las imágenes, su abuelo empezó a llorar de la emoción.

Aunque el Alzheimer seguía avanzando, Lucas entendió que, aunque su abuelo olvidara muchas cosas, había formas de recordar esos momentos juntos.